



al Día, la Semana, 2-XI-1949 p. 3

DE HOMBRE A HOMBRE

BENJAMIN MORGADO Y SU OTONO.

695472

"Los libros se escriben para venderlos, se compran para guardarlos y se prestan para perderlos" — alguien dijo esto; no puedo ni quiero acordarme quién.

Benjamín Morgado está lanzando (¡rea palabra!) su enésimo libro cuyo título mismo es ya un acierto: "Pasaporte hacia el Otoño".

Me gusta este Morgado porque escribe libros que merecen ser escritos, comprados no para guardarlos o prestarlos sino para leerlos con el mismo ánimo festivo que fueron concebidos. Fue impreso en la muy torreadora y juvenil editorial NOVILLERO de Barcelona (España).—Es un breviario de medio centenar de sonetos graciosos de leer de una sola sentada. Trásmen esa despreocupación por parecer bien que caracterizó a esos cuatro linetas que un día cabalgaron sobre el lomo enarriado del RUNRUNISMO, movimiento literario del cual la mayoría sólo tiene un leve runruneo de conocimiento... del cual conocimiento no se les da un ardite a los runrunistas que en el mundo han sido.

Morgado es un hombre que ha dejado en buen recaudo todos los complejos de si me quieres o no me quieres. Dice sus cosas así mondas y lirondas como «le vienen al magín. Tiene algo que es esencial al buen humorista: no tomarse jamás en serio y hacer reír riéndose de sí mismo. ¡Tales gentes son útiles en estos días de tanta fanfarria de instrumentos huecos que dispersan las ideas!

Ni siquiera quiere que después de muerte se haga mucho ruido frente a la ánfora de sus cenizas.

"No digas a nadie que estoy muerto. Apaga las ventanas de la casa lo mismo que si fueras de paseo,

y en un rincón embriégate de lágrimas".

¿Que Morgado busca ser conocido y elogiado? La prueba está en las veinte páginas primeras de su "Pasaporte" empleadas en reproducir elogios de sus diferentes libros y de variados como altos escritores.—Respondo: ¿Y qué hay con eso cuando el nombre merece ser conocido y admirado e imitado? ¿Acaso es cosa de niño chico esa constancia en seguir su preciosa vocación de escritor en el lapso de más de medio siglo y sentarse en la tapa del piano de las infinitas dificultades que hoy debe vencer quien se dedica a la sudorosa tarea de escritor donde las cosas cuestan un ciento por ciento de inspiración y un noventa por ciento de transpiración? ¿Acaso no es hazaña de mayores meterse por esa endiablada estructura del Soneto para llegar al final de su lectura sintiendo cómo que hay todavía mucho que decir, pero que ante lo que dice lo demás... está de más? Hombre de serio espíritu de trabajo, cuya laboriosidad es censura para jubilados que no atinan... a otro quehacer que a reclamar reajustes y calentar almohadones bajo amplias posaderas. Para tales, Morgado es una mano tendida en forma de nido...

Me gusta este Morgado así cuando fue chiquillo chillón, quiebra-vidrios, molesto e irreverente, runruniendo como zancudo que rompe el sueño de la noche silente (¡mira que estoy inspirado!), como ahora que al entrar en el otoño de su vida (no será el invierno?) lo veo serio ante las cosas serias... que —por lo demás— son muy pocas en esta vida... tal vez una sola: ponerse en paz con el buen Padre Dios. Es lo que pienso.

P. Vega G.

De hombre a hombre [artículo] P. Vega G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega G., P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De hombre a hombre [artículo] P. Vega G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile